

Editorial

La reciente aprobación de la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (LOCTI) ha generado una dinámica inédita en el país. Las posibilidades que tienen las universidades nacionales de aprovechar el obligatorio aporte de las empresas en la generación de conocimientos, formación de personal y apoyo al desarrollo tecnológico, entre otros aspectos, propició un develamiento de muchas de las actividades que se llevan a cabo en nuestras universidades, a veces solapadas en la polisemia de los llamados “nichos” de productividad.

Mostrar lo que se hace, competir por la captación de recursos, proyectar un espectro de mayor envergadura atendiendo a la generación de nuevos proyectos, se convertirá –en el corto plazo– en un nuevo reto, concebido en el sentido de la pertinencia, novedad y efectividad de la actividad científica, lo cual implica una revisión de la calidad de la investigación que se lleva a cabo, principalmente, en las instituciones de educación superior venezolanas.

Por esta razón, atendiendo al desarrollo de programas que revisen todos los aspectos de la vida universitaria, ésta se debe considerar como un continuum y como una dinámica donde la investigación debe ir de la mano con la docencia y la extensión. La Universidad de Los Andes adelantó durante el año 2006 todos los detalles de un programa destinado a convertirse en bandera y modelo: el Programa Andrés Bello. Estímulo a la Calidad del Pregrado. Sus motivaciones, su normativa y su amplitud, se ocupan de proponer una mirada hacia el interior de las estructuras más dinámicas y complejas de una institución que, como la nuestra, tiene en el pregrado su mayor potencial.

El programa Andrés Bello que ahora se enfila hacia su segunda convocatoria, es revisado detenidamente en cada uno de sus estamentos y propone un diálogo abierto que conlleve a su optimización, a la depuración de sus procedimientos y a buscar un mayor alcance en su convocatoria. En tal sentido, esta entrega de *Investigación* coloca sobre el tapete de la discusión elementos concomitantes de la educación y la dinámica de nuevos programas, como el que se adelanta en torno a la necesidad de revisar los parámetros de equidad e inclusión en el sistema educativo.

Por otra parte, este número, que abre el año 2007, continúa con su labor de reconocer y comunicar el trabajo tesonero de las dependencias de investigación más emblemáticas de la Universidad. En ese sentido, la sección *Honor al Mérito* se dedica a promover la labor del Instituto de Geografía y Conservación de los Recursos Naturales, organismo de dilatada trayectoria que tanto ha contribuido con la formación de recursos humanos y con la producción de respuestas eficaces a problemas concretos del medio ambiente.

Nuevas firmas se apropian de los espacios de propuestas y debates en torno a la investigación, a sus avances, a la relación cada vez más exigente entre la universidad y su entorno; por supuesto, sin dejar de subrayar la mirada hacia la herencia patrimonial de nuestra universidad. Las acostumbradas secciones *Universidad y Sociedad*, *Mirada al pasado* y *Página abierta* incluyen aportes críticos a problemas concretos que demandan atención y reflexión desde nuestro medio. Y la sección *Informe Internacional*, socorrida de una variedad temática, se sitúa, no obstante, en una apuesta de emergencia en estos tiempos, donde priva la necesidad de diálogo, de encuentro y de concordia. Ello se evidencia en el espacio donde esta necesidad se hace palpable, en la palabra. En ella reside la esencia ética del comportamiento humano, con ellas se define la construcción de las reglas de convivencia y entendimientos, así como el ejercicio de ciudadanía. Cierra esta edición, la sección de publicaciones recientes auspiciadas por el CDCHT, y la suma de eventos promovidos por nuestra Universidad en el segundo semestre de 2007.

Esperamos que como siempre, *Investigación* llegue a sus manos y la haga suya, que participe con nosotros es esta labor de llevar más allá de nuestras fronteras espaciales parte de todo cuando hacemos para ayudar a construir la universidad que queremos, abierta, universalista, autónoma y plural.

Gregory Zambrano
Coordinador General
CDCHT

